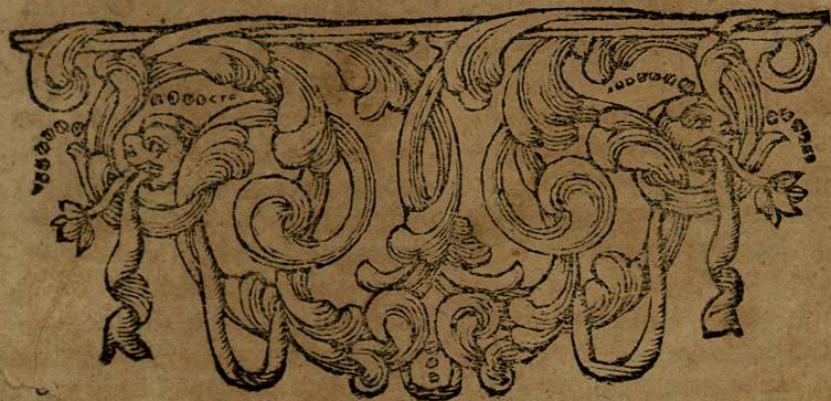


Desengañ
te; porque no sabes si será atre-
batada, ò repentina, ò con le-
targo; y en todo, caso mejor se
hazen las cosas con espacio, y
serenidad, que con presura, y
turbacion.

Reservate algunos dias de el
Año, que solo sirvan para el bien
de tu Alma en Exercicios de so-
ledad, y retiro; y si las ocupacio-
nes temporales te detienen, hàz-
te la quenta, que Dios te embia
yna enfermedad de ocho dias,
en los quales precisamente las
avias de dexar, y esos dias te
serviràn de espiritual salud.

*Otras Maximas fundamentales, y espirituales Docu-
mentos se hallaràn suprà pag. 138. y en el
Capitulo ultimo del Libro
Tercero.*



Re,
Martyte

Finalmente, procura hazer to-
das tus obras, Confesiones,
Comunionen, devociones, y to-
das las demás, con tal devocion,
y con tãta presencia de tu Dios,
y Señor, como si mañana te hu-
viesses de morir; y trabaja para
el cumplimiento de tus obliga-
ciones temporales, como si siem-
pre huvieses de vivir. Y procu-
rèmos, que todos nuestros pen-
samientos, palabras, y obras,
sean para mayor honra, y gloria
de Dios Nuestro Señor.

Amen.

*Ap. Rom.
deric.
1. parr.
tract. 2.*

*Deut. 8.
v. 10.*

LIBRO TERCERO. DESENGAÑOS MYSTICOS,

PERTENECIENTES A LAS ALMAS
en el Exercicio santo de la Oracion Mental, y Con-
templacion, Hablas interiores, Extasis, Arroba-
mientos, Visiones, Revelaciones, y trabajos gran-
des, que padecen hasta la Muerte Mystica,
y Vnion perfecta con Dios.

CAPITULO I.

*DESENGAÑO DE LAS ALMAS, SOBRE LAS DIABO-
licas astucias con que el Demonio procura apartarlas del Exer-
cicio santo de la Oracion Mental.*



*Psalm.
73. v.
33.*

AS cabilosas astu-
cias del Demo-
nio para nuestro
daño, començar-
on con el Mun-
do, y se conti-
nuaràn hasta su fin; porque su
embidiosa sobervia siempre su-
be, como dize el Profeta. La
memoria de la Muerte fuè vn
poderoso remedio, que Dios

al Hombre le enseñò para que
no pecasse; vino luego el De-
monio en figura de astutissima
Serpiente, y le quitò este eficaz
defensivo, diziendole, que no
se moriria, aunque faltasse al
Precepto del Señor: *Nequaquam
moriemini*; y así le precipiò de
su altissima dignidad, haziendo-
le contravenir al Mandato Di-
vino.

*Genes.
3. v. 5.*

Ist. 7. El Profeta Isaias dize, que el Mundo esta perdido, y los Hom-
ver. 7. bres se llenan de iniquidades, porque les falta la consideraciõ, que seria su remedio. Conoce el Demonio esta verdad, y por esso arma todas sus infernales baterias, para apartar al Hombre de la oracion. El mas perdido del Mundo, en comenzando a tener todos los dias vn rato de oracion mental, se halla remediado de sus vicios. Todos los fuertes reparos que tenia el Santo
Ab. 9. Ananias, para no buscar a Saulo, se vencieron, diziendole el Señor, que ya Saulo trataba de oracion: *Ecce enim orat.* Con estas pocas palabras se dixerõ de vna vez todos los bienes. A cada passo se hallan en los Santos Padres, y en los Libros Espirituales admirables autoridades, que explican la importancia, utilidades, y frutos de la oracion mental; pero la experiencia sola de lo que vemos por nuestros ojos cada dia, en las Personas que comunicamos, es bastante para creer, aùn mas de lo que hallamos escrito.
Exper. freq. El Hombre mas ribaldo de el Mundo, perdido en sus habituales vicios, invencible en sus brutales passiones, relaxado en sus procederes, desatento en su trato, irreverente en sus palabras, y escandaloso en sus malas obras, trate de oracion mental, y a quatro dias que la tenga, se veràn mudado dentro,

y fuera, como si ya fuesse otro Hombre distinto. Buelva esse mismo a dexar la oracion mental, y veràn, que se buelve a perder.

Estas maravillosas mutaciones de la Omnipotente diestra del Excelso, las conoce bien el Demonio; y por esso anda tan rabioso, procurando por todos modos, el que las criaturas racionales no traten de oracion mental; y si la han comenzado a tener, la buelvan a dexar. Para este diabolico fin, no dexa piedra sin mover en el Mundo, ni en los Infiernos. Quando en vna Iglesia tocaban la Campana, llamando a la oracion mental, oyò vn Santo Monge, que en el Infierno tocaban otra Campana ronca, y horrorosa, con que se convocaban los Demonios, para salir a embarazar la oracion mental de los Fieles, sujetriendoles varios engañosos pretextos, y frivolas ocupaciones, para saltar a ella. Esto tambien se ve por la experiencia, que algunos llegan a tener tan grande horror al breve rato de la oracion mental, que en su comparacion, el mas aspero trabajo les parece alivio. Vn Santo Religioso llegò a dezir, que entre todos los grandes trabajos de la Religion, ninguno le parecia mayor, que el rato de la oracion mental. En esta materia, cada vno puede dar especial testimonio, con lo mismo que le sucede.
 A los

Psalom 76. v. 11.

Ap. Ga. uarr. in Sem. Miss.

In Vita SS. PP.

A los que el Demonio no puede apartar de la oracion mental por este modo de aversion, los tienta para lo mismo por otros innumerables modos, como dize el grande San Antonio. A vnos les busca muchas ocupaciones, como dize San Bernardo a su Discipulo el Sumo Pontifice Eugenio. A otros les levanta grandes persecuciones de criaturas, de las quales dependen en esta vida mortal. A otros les dà a entender, que perderàn la salud, que puede servir para muchas cosas buenas, y asì tentò a nuestro Serafico Padre S. Francisco. A otros les persuade, que en aquèl rato de la oracion mental no hazen cosa de provecho. A otros les persigue por medio de sus parientes, dandoles a entender, que los han de afrentar, como sucediò con Christo Señor Nuestro, y lo refiere el Evangelista San Marcos, que sus parientes le quisieron vna vez atar, diziendo que estava loco. A otros los espanta con ruidos horrorosos, y con fantasmas, que les fabrica en su imaginacion turbada.

S. Ant. Abb. in Lectio. Offic. Brev.

Chron. antiq. Serafi. Ordin.

Mire. 3. v. 21.

A Ven. Molin. ra. de Ora. cap. 2.

que no es para Seglares indoc-
 tos, sino para Religiosos, y Religiosas. A otros les propone, que los que no siguen el camino de la oracion, viven espaciosos, con estimacion humana, sin fatiga, y que tambien aquellos se pientan salvar, como los que tienen oracion mental, que esta no es necessaria para salvarse. A otros los engaña con el dorado pretexto, de que mejor es emplear aquèl tiempo de la oracion en obras de Caridad, que en estas no puede aver engaño. Con estas, y con otras muchas astucias serpentinadas, no cessa el rabioso Leon infernal de dar bueltas, buscando a quiè destruir, como dize el Principe de los Apostoles San Pedro.

1. Petr. 5. v. 8.

Pero en vano se arroja la red delàte de los ojos de los que tienen alas para volar, como dize el Espiritu Sato. Las Almas cobardes, de todo temè; pero las muy animosas, asistidas de la Divina Gracia, juegan del Diablo, y se burlan de èl; lo qual no puede hazer la criatura por si sola, como se lo dize Dios al Sato Job. Desde la piadosissima venida de Nuestro Señor Jesu-Christo, el Diablo està ligado; puede ladrar, como el Perro en la cadena; puede vozear, como el Loco en la jaula; mas no puede dañar, ni morder, sino a quien se le quiere azercar, como advierte San Augustin. Y el Apostol San Pablo consuela mucho a las

Prov. 1. ver. 17.

Job. 40. v. 24. 25.

S. Aug. 1. Cor. 10. v. 13.

las Almas, asegurandolas, que Dios es fiel, y que no permitira su Divina Magestad, que ninguno sea tentado sobre sus fuerças, ni mas de lo que pueda resistir con la poderosa asistencia de su Divina Gracia.

Bien puede gritar desesperados todos los Diablos del Infierno, que no por esso dexaran las Almas animosas la oracion mental, que tanto a ellos les atormenta. Con la oracion mental se han labrado los insignifimos Santos q̄ venera toda la Iglesia Catolica. Con la oracion mental se libran los Hombres de sus culpas, y de la esclavitud del Demonio. En la oracion mental se aprende la verdadera Sabiduria, y la Ciencia de los Santos. En la oracion mental hallan las Almas fieles su centro, y su descanso. Por la oracion mental le vienen a la Alma devota todas las virtudes, y llegan al estado sublime de la comunicacion con su Dios, y Señor.

La oracion mental es poderosa para alcanzar de Dios todo lo que conviene. La oracion es la llave del Cielo, como dize S̄a Augustini: es la Alma de nuestras obras, muro de nuestra conciencia, cimiento solido del edificio espiritual, lastre seguro del Navio de la Gracia, Agua Bendita de Dios, en que viven nuestras potencias, arma poderosa para pelear con los enemigos invisibles de nuestras Al-

ap. Mo
lin. ubi
supra.

S. Ioa.
Chry.
f. 10m.
tib. 1.
de Ora.
Deum.

S. Bon.
m. 11.
ultim.
Christ.

mas, leña segura con que se enciende el amor de Dios, antemural de nuestro coraçon, madre legitima de las lagrimas de compuncion, puente para passar libres el rio formidable de las tentaciones, victoria de las batallas, empleo de Angeles, mantenimiento de los Espiritus, gusto de la gloria advenidera, obra que no tiene fin terreno, veneracion de las virtudes, procuradora de las gracias, sustento espiritual de la Alma, lumbre del entendimiento, espejo crystalino para el adorno de la honestidad, estrivo de nuestra esperanza, arma penetrante contra la tristeza imperfecta, tesoro de los Justos, pronostico seguro de la clemencia Divina, Tribunal de piedades, Sacrificio para Dios, musica para los Angeles, combite para los Santos, socorro para los que oran, corroboracion para los contritos, remedio para los penitentes, saeta contra los enemigos, escudo contra el Demonio, esfuerço del coraçon humano, desperrador de la Alma, y escala firme para subir a la cumbre de la perfeccion Christiana, aumentando los grados de la Divina Gracia, y los premios eternos de la Bienaventurança. Estos dignos elogios, y otros muchos de S. Buenaventura, que facilmente se pueden ver en los Libros Mysticos mas comunes, se atribuyen a la oracion men-

S. Ioa.
Clima.
ap. Mo
lin.
de ora.
cap. 1.

S. Bern.
ad Ent.
gen.
Pont.

Seraph.

Doct.

ap. Mo

lin. C.

tus. 11.

1. cap.

tal

tal por los Santos Padres de la Iglesia Catolica.

La contradiccion infatigable que el Demonio la haze, es prueba calificada de lo mucho que la aborrece. Sin duda es muy buena para las criaturas humanas la Oracion mental, quando todo el Infierno se la contradize tanto. El q̄ fue rebelde, y protervo contra tu Dios, no puede sufrir con su embidiosa malicia lo que a nosotros nos lleva azia el mismo Dios. Dichosas las Almas que perseveraren constantes en la Oracion contra las rabiosas contradicciones del enemigo. Si Santa Teresa de Jesu huviesse dexado la Oracion Mental, por los grandes trabajos que en ella padecia, no seria tan insigne Santa, como lo es en la Iglesia del Señor. Los que murmuran de los que tienen Oracion mental, murmuran implicitamente de los Santos del Cielo, que tambien la tuvieron. Dexemos los murmurar a los hijos de este siglo, que siempre han sido enemigos declarados contra los hijos de la luz, como lo dize Christo Señor Nuestro.

El tiempo breve se passara para todos, y al primer passo de la eternidad se veran los engaños, o aciertos de cada vno. No diran los buenos el *Nos insensati*, que sin remedio, ni provecho confessaran los malos. El Señor nos dixo, en cabeza de sus Santos Apostoles, que

velassemos; y orassemos, para no caer en las tentaciones; y el Eterno Padre nos dize, que oygamos a su Santissimo Hijo. El que dexa la Oracion mental por los dichos inconsiderados de las criaturas, alla se lo vera, donde nadie respondera por el. Aun en esta vida mortal tienen muchos el escarmiento de su inconstancia, bolviendo a sus vicios antiguos, de que se veian libres con el exercicio santo de la Oracion. Yo les ruego, que consideren, aquella formidable sentencia de San Pablo, que la hallaran en la cita de la margen, y comienza: *Qui semel sunt illuminati*, &c. pero no desconfien de la infinita Misericordia de Dios, sino enmienden su mala vida, y acaben de abrir los ojos para su remedio.

No mata a los Hombres la Oracion mental, sino que los perficiona, y mata los vicios. Ni es dificultoso el tener Oracion mental muy provechosa, sino facilissimo, como se vera en el Capitulo siguiente. Ni son culpablemente engañadas las Almas, si ellas por su oculta soberbia no quieren ser engañadas, o engañar. Imitando a Nuestro Señor Jesu-Christo, ninguna Alma ha salido engañada. Para las dificultades que ocurrieren, esta el remedio de buscarse un discreto Director Espiritual, que sea docto, y virtuoso, como se dixo en los vltimos Capítulos

Matth.
17.

Hebr.
6. v. 20.

Infr.
cap. 26.

R.

Sup. lib. del Libro antecedente. No temamos à los Hombres calumniadores, fino à Dios del Cielo, que nos puede condenar, como nos lo dize el Señor.

El Diablo haze su oficio en querernos apartar de la oracion mental, por lo que aborrezze el biẽ de nuestras Almas; hagamos nosotros lo que nos toca, que es no dexarnos vencer de los enredos que nos levanta su perversa malicia. Resistámosle fuertes, y huirà de nosotros, como nos lo advierte el Apostol Santiago. Es Leon con los pusilanimos, y Hormiga con los alentados, y constantes, como dize S. Greg. San Gregorio. No dexemos el exercicio santo de la oracion, donde los coraçones humildes hallan fortaleza para despreciar, y vencer à todos los Demonios del Infierno.

CAPITULO II.

DESENGAÑO DE ALGUNAS Almas, que imaginan, que el tener oracion mental es cosa muy dificultosa. Se dize un modo facilissimo de tener oracion mental en todas nuestras obras.

Oracion mental, no es otra cosa, que levantar el coraçon à Dios Nuestro Señor cõ alguna santa consideracion, que nos guie à su Divina Magestad. Materia para la oracion men-

21. d.
ca. 19.
9. 19.
Matth.
10. v.
28.

Fac. 4.
ver. 7

S. Greg.

In P. M.
Seraphi.
Doct.
in
Lect.
Offic.

Apo. S.
tetr.
de Alcantara.
Orat.
ment.

Id. 1. lib.
supra

tal es todo lo que tiene ser en el Cielo, y en la tierra; porque de todo podemos sacar algun santo pensamiento, que nos encamine à Dios Nuestro Señor. De estas dos clausulas verdaderas se entenderà, quan faciles el tener oracion mental. Todo quanto yo piense, y considere, con animo de desengañarme de este miserable Mundo, y de buscar à Dios, y salvar mi Alma, es provechosa oracion mental. Del Serafico Doctor San Buenaventura se escribe, que todo quanto leia, y quanto veia, lo reduzia à consideracion santa, y así siempre estaba en oracion.

No se niega, que ay algunas consideraciones mas propias, y comunmente determinadas para el rato de la oracion mental. Estas son para los principiantes; la consideracion de la Muerte, del Juizio, del Infierno, y de la Gloria, que son los quatro Novissimos: Y la Passion de Nuestro Señor Jesu-Christo, dividida en siete Consideraciones, para los siete dias de la Semana, como las divide San Pedro de Alcantara, en esta forma: El Lunes se considera el Lavatorio de los pies, y la Institucion del Santissimo Sacramento. El Martes, la Oracion del Huerto, la Prision del Señor, y la cruel bofetada que le dieron en casa de Anàs. El Miercoles, los cinco mil açotes. El Jueves, la Coronacion de Espinas, bofetadas, y

desprecios, que los Judios hizieron del Señor. El Viernes, la iniqua Sentencia de Pilatos, y todo lo que Nuestro Señor Jesu-Christo padeciò desde la Sentencia de Muerte, hasta que espirò en la Cruz. El Sabado, Christo Señor Nuestro en el Sepulcro, la Soledad, y Dolores de la Reyna de los Angeles Maria Santissima, Nuestra Madre, y Señora. El Domingo, la Resurreccion del Señor, con todos sus Aparecimientos mysteriosos.

Otras Almas dividen toda la Passion de Nuestro Señor Jesu-Christo por los siete dias de la Semana, en esta forma: El Lunes, todos los Sagrados Mysterios que sucedieron en el Cenaculo. El Martes, todo lo que pertenece al Huerto de Gethsemani, y Casa del Pontifice Anàs. El Miercoles, todo lo que el Señor padeciò en Casa de Cayfas. El Jueves, todo lo que el Señor padeciò en Casa de Pilatos, y Herodes, los açotes de la Columna, la Coronacion de Espinas, y el Ecce Homo, hasta la Sentencia. El Viernes, todo lo que el Señor padeciò desde la Sentencia de Muerte, hasta que espirò en el Madero Santo de la Cruz. El Sabado, todos los Mysterios de Christo Señor Nuestro en el Sepulcro, la Soledad, Dolores, y lagrimas de su Santissima Madre. El Domingo, la triunfante Resurreccion del Señor, el Aparecimiento Glorioso à su San-

Divis.
viti.
iuxta
Apost.

tissima Madre, à las tres Marias, y à los Apostoles, con todos los demàs que sucedieron hasta que se subió à los Cielos.

Para seguir este orden, es muy necesario tener bien leida toda la Santissima Passion, y Muerte de Nuestro Señor Jesu-Christo, como se hallarà en el Libro de San Pedro de Alcantara, ò en Villacastin, ò en Molina de Oracion, ò en los Divinos Libros de la Mystica Ciudad de Dios.

Dixe arriba, que las Consideraciones de los Novissimos, y las de la Sagrada Passion de Nuestro Señor Jesu-Christo, erã las mas propias, y comunmente determinadas para los principiantes; y en esto solo quiero dezir, que comiencen à tener oracion por ellas; mas no se hà de dezir, que las pongan en olvido los que no son principiantes; porque como nota bien Santa Terela de Jesus, y diremos en otra parte, aunque las Almas estèn muy adelantadas, las conviene muchas vezes bolverse à sus principios. Lo cierto es, que las Santas Consideraciones de la Muerte, Juizio, Infierno, y Gloria, de la gravedad del pecado, de las miserias de esta vida mortal, y las de la Sagrada Passion de Nuestro Señor, han de ser para todos el pan quotidiano, que siempre se mezcle con todos los manjares, como diremos en otro Capitulo.

S. Petrus
de Alcantara
viti supra.

S. Teresa
in lib.
viti ca.
13. 5.
de quibus
infra

Distri- but. pro in- cip.

Tambien las Consideraciones de los Novissimos se pueden distribuir por los siete dias de la Semana, en esta forma: El Lunes, la gravedad de tus pecados. El Martes, las miserias, y calamidades de esta vida mortal. El Miercoles, la inconstancia que tenemos en el bien obrar, y la incertidumbre que tenemos del dia de nuestra Muerte. El Jueves, la consideracion de la Muerte. El Viernes, la consideracion del Juizio particular, y final. El Sabado, la consideracion del Infierno, dode no ay redencion. El Domingo, la consideracion de la Gloria Eterna, que para siempre ha de durar.

Ex. ap. S. Petr. de Alcant. ubi sup.

Exper. res.

Ellas Consideraciones practicas de las miserias de esta vida mortal, de nuestra inconstancia en el bien de la brevedad de nuestra vida, y de que todo lo temporal se acaba con la Muerte; como no solo nos constan por la Fe Catolica, sino tambien por la experiencia, siempre mueven el coracon humano, y son el recurso firme para el tiempo de sequedades, quando no nos despiertan el afecto otras mas altas consideraciones. El Quotidie morimur, siempre nos haze fuerza, porque lo vemos por la experiencia.

2. Reg. 24. v. 34.

En el breve tiempo de cinquenta Años se descompone, y se muda en la vida temporal de los Hombres casi todo el Universo. Esta es la poderosa con-

sideracion, que antiguamente llenaba los Claustros de Monjes desengañados, y de Anacoretas los Desiertos, como escribe San Geronimo. El mismo Sagramento les hazia la profunda consideracion de la Gloria eterna; porque careando con viva Fe lo transitorio, con lo que ha de durar para siempre, se dabantaban a dexar todas las cosas temporales, antes que ellas los dexassen a ellos.

De todo lo dicho se puede conocer, quan facil es el tener provechosa oracion mental: Porque qualquiera consideracion santa, que nos incita a servir a Dios, y salvar nuestras Almas, es con toda propiedad oracion mental. Para la que se tiene de proposito, por algun espacio de tiempo, como media hora, o lo que el Espiritual Director le señalare a cada vno, se ha de suponer, que la oracion mental se divide en cinco partes, y son estas: Preparacion, licion, meditacion, o contemplacion, hazimientito de gracias, y petition. El ofrecimiento del coracon, que algunos añaden, se incluye en el hazimientito de gracias. Reduziendo a practica facilissima estas cinco partes de la oracion mental, digo, que la Alma se ha de exercitar en ellas de este modo.

Primeramente lee el punto que ha de meditar. Despues se atrodilla, se haze la señal de la Cruz, examina su conciencia, y

S. Hieron. lib. 3. in Mart. cap. 19.

Conte. Doct. Myst.

Pract. Ora.

hize el Acto de Contricion, por lo que ha faltado. Despues invoca al Espiritu Santo, pidiendole, con toda humildad, que illustre sus potencias, y comienga a considerar el punto que tenia leido para la oracion. Despues da gracias a Nuestro Señor por los beneficios que le ha hecho en toda su vida, y por averle tolerado en su santissima presencia; le ofrece el coracon, que es lo que Dios busca de nosotros, y le pide la poderosa asistencia de su Divina Gracia, para servirle mucho, y no ofenderle jamas. Con esto estan puestas en practica, y en exercicio todas las cinco partes referidas, que componen la oracion mental.

2. Cor. 13. v. 5.

Exper. res.

2. Cor. 13. v. 5.

Y no conviene a las Almas principiantes ponerlas mayores metafisicas; porque quanto mas las digan, aprenderan menos, se confundiran mas, y tal vez cobraran horror a la oracion mental, haciendoseles dificultoso lo que estan facil. Sucede en esto, lo que frequentemente experimentamos, que los Maestros de metafisico talento aprovechan poco a sus Discipulos, porque con su misma subtilidad los confunden. El Apostol San Pablo no enseñaba a los principiantes, lo que despues dezia a los aprovechados; y la misma naturaleza nos ensena este metodo conveniente, porque a los Niños no se les da manjar soli-

do, que los atosigüe, sino leche dulce, que los ancianos a tomar alimento, y con facilidad la puedan digerir. Tiempo vendra en que coman el pan seco.

Pasemos al otro modo facilissimo de tener oracion mental en todas nuestras obras exteriores. En otro Capitulo trataremos de las Almas que dize, que no pueden meditar. Esto se entiende del rato largo, que se retiran a la oracion; mas no de este otro modo facilissimo de tener oracion mental en todas nuestras obras, de que agora tratamos. Este modo facilissimo consiste en levantar pensamientos santos de todo quanto llevamos entre manos. Pongamos practicos exemplares. Quando vieres vn campo lleno de flores, has de considerar, quan hermosa estara la Alma con el adorno precioso de la Divina Gracia. Si vieres el campo lleno de malezas, has de considerar, que assi esta la Alma del perezoso, como dize el Espiritu Santo. En tus vestiduras, y calçado, considera, que casi todo quanto llevas a cuestras es despojo de animales muertos, y saca de todo ello memoria de que te ha de llegar la muerte, y esto, quieras, que lo quieras.

Instr. lib. 4. lib. 4.

Prova 2. 4. 302.

Quando comes, puedes considerar lo mismo. En las mismas basijas en que comes, y bebes, considera, que si aquella materia de barro, o de vidrio, o de metal,

S. Greg. H.

no le huviessen dexado labrar, no te podría servir en ellos empleos; y así es tu Alma, que fino se dexa labrar de la mano de Dios, y de las criaturas con golpes, y trabajos, no será de provecho para cosa buena. Dexate labrar, si quieres aprovechar. Considera el horroroso fuego con que se haze el vidrio; y si esto es menester para que vna cosa de tierra densa palse à ser crystalina, quanto será necesario para que vn cuerpo terreno palse à ser tã puro, y crystalino, como hà de estar en el Cielo?

En el pan que comes, considera por quantas inclemencias han pasado los granos del trigo, antes de llegar à tu mesa? Etcarchas, frios, eladas, nieves, ayres encontrados, trillos, molinos, faego, y todo hà sido menester para que se hiziesse el pan que te sustenta. A esta similitud has de levantar santos pentamientos, para el bien de tu Alma, de todas quantas cosas vieres, oyeres, y tratares en esta vida. Esto es facilissimo, y de gran provecho, si la Alma le coage el punto à este modo de considerar.

Bien entendim esta practica Celestial aquellos dos insignes Varones San Luis Beltrã, y el Venerable Fr. Nicolas Factor, de los quales se escribe, que entrambos se quedarõ arrobados a vn mismo tiempo, el vno gustando el acucar, y el otro apli-

Mrb. 13 v. 43.

Jc. 5. u. 7.

H. Cor. Ver. 10. Nico.

cando la mano al fuego de vna cãdela. El que gustaba la acucar, considero quales serian las delicias de la Gloria, y el que aplicò el dedo al fuego de aquella luz, considerò, quan grande sería el fuego del Inferno, y ambos se arrebataron con estas diversas consideraciones. Lo mismo sucediò al Serafico Doctor San Buenaventura, que estando combidado à la mesa del Rey de Francia, entrò la Reyna muy ataviada, y compuesta, conforme à la dignidad de su Real Persona, y el Santo glorioso se quedò arrebatado, considerando la hermosura que tendràn los cuerpos en la Gloria. Esta es la ciencia de los Santos, que de todo sacan bien, como las argumentosas Avejas, que aùn del estiercol saben sacar dulçuras. Los Hombres terrenos no passan de lo material, que se ve en todas las criaturas; pero los espirituales todo lo espiritualizan.

La misma Ciencia Divina nos enseñò nuestro gran Patriarca, y Padre San Francisco, el qual, viendo à vn Corderillo en medio de vn rebaño de Cabras, al punto le saltò al coraçòn, que aquèl Corderillo representaba a Nuestro Señor Jesu Christo, quando estava en medio de sus inquietos enemigos; rogò al Pastor, que se lo diesse, y en justificada recompensa le diò su Mantoy; y dispulo Dios Nuestro Señor,

Obra antiq. Relig. Serafica

Philis. 3. v. 19.

Chro. antiq. 15. no. viff. Relig. Serafica

que aquèl Corderillo, como si inviesse entendimiento, desperataba al glorioso Santo à media noche para las Divinas Alabancas. Mientras las Almas no aprenden este modo facilissimo de oracion mental, desengañense, que saben muy poco, y que las falta mucho para ser perfectas. En sabiendo este provechoso modo de oracion, à nadie le falta el tiempo; porque en todo tiempo, y en todas sus ocupaciones puede tener vtilissima oracion mental. Esto es hazer escala de las criatras para subir à Dios, y passar de lo visible à lo invisible, como enseña el Apostol.

Psalm. 102. v. 22.

Rom 1. v. 20.

A estas Almas felizes no las hazen falta los Libros; porque cada criatura que miran, es vn Libro espiritual, donde leen, y consideran las maravillas de Dios.

Psalm. 118. v. 2.

Asi predica la hermosura de los Cielos la Gloria del Señor. Con esta primorosa elevacion, nuestro Serafico Padre San Francisco llamaba hermanas fuyas à todas las criaturas del Mundo, y las dezia: Hermano fuego, Hermana tierra, Hermanos Pezes, Hermanas Aves; porque consideraba altissimamente, que todos somos hechuras de vn mismo Señor Omnipotente, Criador del Cielo, y de la tierra, y de todas las cosas visibles, è invisibles. Acabemos de entender, que somos la misma rudeza, y no nos quejemos de la falta de tiempo,

In Chr. Serafi.

fino de la falta de verdadero Espiritu. Este modo de oracion mental es facilissimo, y se puede enseñar à toda suerte de Personas; porque sin faltar à sus precios empleos, pueden tener altissima oracion mental, y aprovechar mucho sus Almas en el camino de la perfeccion Christiana. Vease lo que en otra parte dexamos dicho, sobre este mismo assunto.

Supra lib. 1. c. 14. v. 134

CAPITULO III.

DESENGAÑO DE ALGUNAS Almas, sobre los engaños que suelen padecer leyendo algunos Libros Espirituales; y como estos se han de leer para aprovechar mucho con ellos.

Las Almas que tratan de perfeccion, superfluo es el persuadir las, que no lean Libros de vanidades, ni de mundanas discreciones; porque aunque tengan mucho bueno, està embuelto en otras especies impertinentes, que no son de provecho para las Personas que solo buscan su etpiritual aprovechamiento. Para estas se han hecho los Libros puramente Espirituales, y Doctrinales, que los ay muchos, y buenos. Si la memoria se llena de muchas especies, vnas buenas, y otras malas, se difunde con todas, y no puede crecer en el Espiritu, como si estuviesse bien purificada. La buena semilla

Gen. 49. ver. 4.